



Test de efectividad en Namibia

Munición Norma Oryx

Antonio Adán Plaza

Una vez más me encontraba con los billetes comprados y todo preparado para volver a uno de mis lugares favoritos, África. No era nada nuevo hacer las maletas para embarcarme hacia el Continente Negro, pues ésta sería mi séptima vez, pero como novedad tendría la visita a un país aún desconocido para mí y al que desde años tenía pensado viajar, Namibia.

EL ARCÓN DEL CAZADOR



norma
20 CARTRIDGES • PATRONEN • CARTRUCHES • CARTRUCHOS

ORYX

Norma Arms Co. Inc. No. 20133204



Tras haber cazado en reiteradas ocasiones tanto en Sudáfrica como en Zimbabue, en las que he tenido la fortuna de abatir animales tan dispares que van desde el duiker azul hasta el búfalo o hipopótamo, usando para ello diversos calibres, pero siempre un mismo arma, el incombustible Blaser R93, decidí para este viaje volver a apostar sobre seguro y enfundar el 375 H&H para intentar dar caza algunos animales de cierta entidad en cuanto a volumen se refiere.

Para ello, y después de poner a prueba en similares condiciones a la bala Oryx con los calibres 9,3x62, 9,3x74R y .308 WIN, no dudé en volver a escoger esta punta de la casa sueca Norma para realizar con éxito este safari.





ORIGINALE
375 H&H
20 mm - 8 mm - 2011/2020
0287410

ORYX

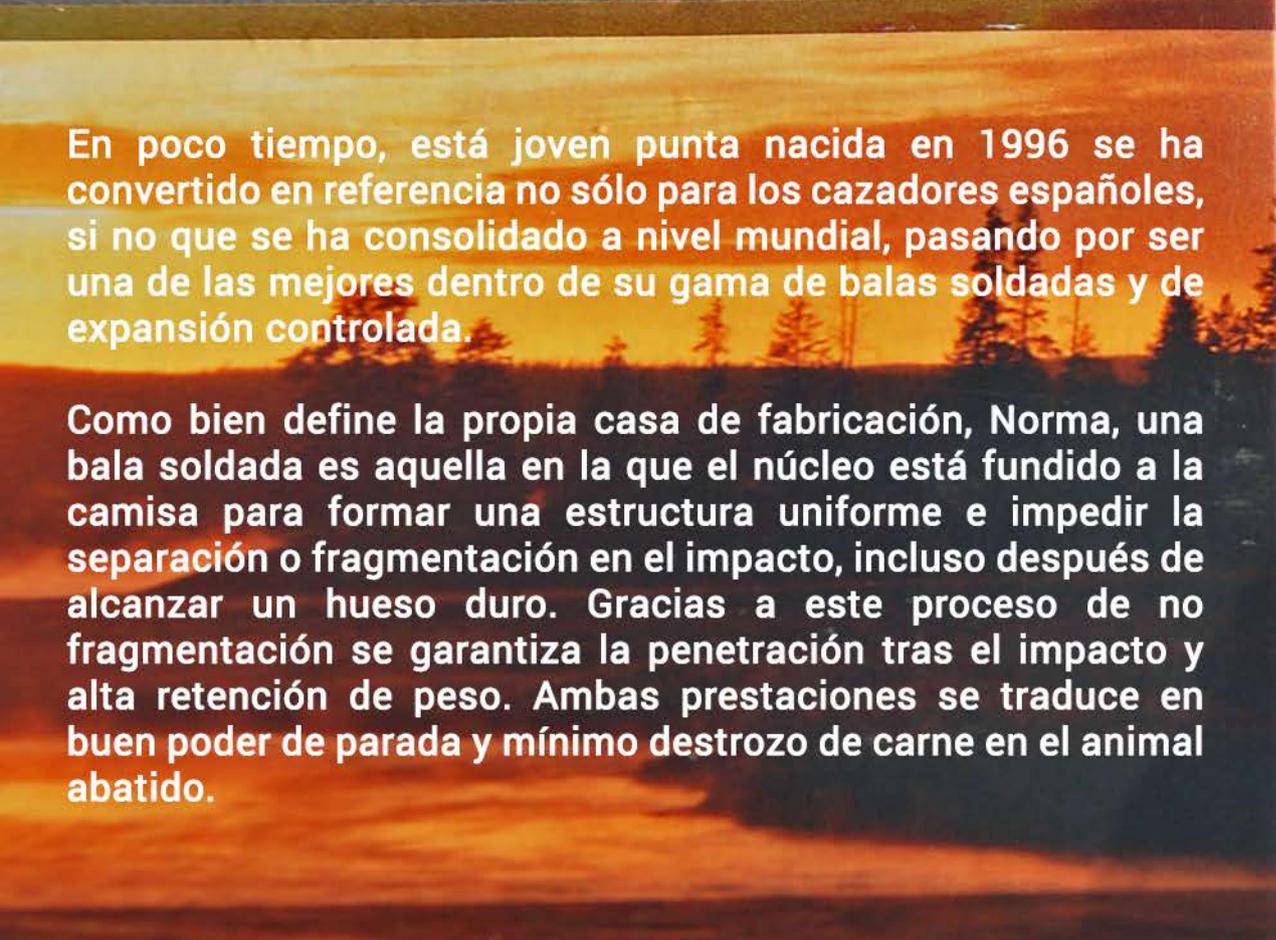
norma





norma

20 CARTRIDGES • PATRONEN • CARTOUCHES • CARTUCHOS



En poco tiempo, esta joven punta nacida en 1996 se ha convertido en referencia no sólo para los cazadores españoles, si no que se ha consolidado a nivel mundial, pasando por ser una de las mejores dentro de su gama de balas soldadas y de expansión controlada.

Como bien define la propia casa de fabricación, Norma, una bala soldada es aquella en la que el núcleo está fundido a la camisa para formar una estructura uniforme e impedir la separación o fragmentación en el impacto, incluso después de alcanzar un hueso duro. Gracias a este proceso de no fragmentación se garantiza la penetración tras el impacto y alta retención de peso. Ambas prestaciones se traduce en buen poder de parada y mínimo destrozo de carne en el animal abatido.



MORROW

Pero estas prestaciones, esenciales en las modalidades de caza más practicadas en el mundo, se consiguen gracias a un diseño innovador y a una configuración única. Así, para garantizar la expansión perfecta a cualquier velocidad de impacto, la punta Oryx tiene un no blindaje delantero con zonas de división interna, es decir, presenta el extremo de la punta de plomo clásica. A su vez, la protección y el blindaje de la parte posterior es más grueso y garantizan una gran retención de peso después del impacto (a menudo por encima del 90%), resultado así una excelente penetración hasta en los animales más corpulentos.



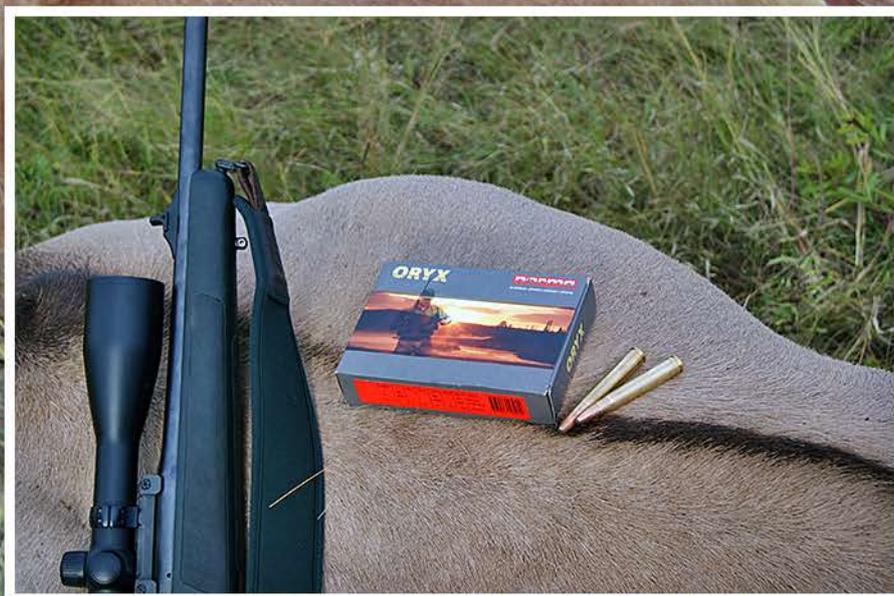
Con una rápida expansión de su parte inicial más blanda, sin que llegue a fragmentarse, la Oryx va generando un canal de herida amplio y destroza una mínima cantidad de carne. Además, la elevada retención de peso de la bala garantiza una penetración profunda y una alta liberación de energía, produciendo un efecto shock grandísimo a la pieza alcanzada.





En el caso que nos ocupa, la bala Oryx del veterano calibre 375 H&H va cargada con 300 grains, un poco excesivo para ciertos plains games, pero nada exagerado cuando nos enfrentamos a animales tan duros como las cebras o tan voluminosos como los eland.

Mucho hay escrito y se ha hablado sobre el centenario calibre inglés, con el que todos los profesionales y expertos en armas identifican como el más polivalente para la caza en este continente. Con él se pueden cazar desde los más pequeños animales, como duikers, impalas, o reedbucks, hasta las más grandes y peligrosas como elefantes, rinos o búfalos.



En esta ocasión, los objetivos principales eran corpulentos antílopes como el eland, cebras de Hartman y como no, los omnipresentes oryx. De estos animales, el menos pesado es éste último, llegando a tener un peso medio de 250 kg., mientras que los primeros, los eland, que es el antílope más grande de África, ronda los 800-900 kg. Además de la sólida musculatura de estos animales, sus pieles y huesos suelen tener una consistencia mayor que cualquier cérvido europeo, lo que casi les convierte en ligeros acorazados capaces de encajar tiros muy bien colocados sin apenas inmutarse.





En la primera tarde encontramos un numeroso grupo de oryx que pastaban en una zona que entre mezclaba pequeñas zonas abierta con matorral de espinos. El careo de los animales hacia las zonas de pastizales una vez avanzaba la tarde era habitual en esta área de caza. Decidimos ir tras ellos en búsqueda de algún buen ejemplar, pero lo que nos encontramos tras ponernos a la cola del grupo fue una vieja hembra con un cuerno partido, a la que amablemente el cazador profesional me invitó a disparar al tratarse de un animal selectivo.



Nos colocamos exactamente a 107 metros, encontrándose la hembra mirando hacia mi derecha y algo torcida. Esperé a que el PH me diera la orden de disparar, pues justo detrás se encontraba otra hembra. En cuanto se apartó de la línea de tiro, y ya preparado, disparé al codillo del animal, cayendo sobre su huella. El disparo, como se ve en las fotos, entró por el codillo y salió por la parte trasera del cuello, dado el ángulo de la trayectoria respecto a la posición del oryx. El orificio de salida tenía un diámetro de unos 2 cm., aproximadamente como una monda de 1€.





norma
ORYX
375 H&H 20 pcs. No. 20135202
19.4 GRAM ORYX
19.4 GRAM ORYX
19.4 GRAM ORYX

Three loose rifle cartridges.

En el caso de los tres oryx más que se cobraron con esta munición, a unas distancias similares que no superaron los 125 metros, el resultado fue muy parecido. La bala, a una distancia no muy excesiva, atravesó los cuerpos de los animales por sus zonas más vitales (todos los tiros de paleta/codillo), rompiendo sin dificultad los sólidos huesos de la caja torácica y saliendo por el lado posterior. Uno de estos animales, un joven selectivo, también cayó en el sitio del disparo, mientras que los otros dos machos grandes, apenas anduvieron 35 metros tras ser alcanzados por la munición de Norma Oryx.

En las siguientes dos situaciones de caza fue donde realmente se puso a prueba esta estupenda munición, y por la cual elegí además de esta punta, este calibre.





La primera de ellas, y siguiendo un orden cronológico de los hechos, fue la surgida con la caza del eland. Tras dos días siguiendo sus huellas y buscando un buen trofeo por las inmensidades namibias, por fin a media mañana del tercer día surgió la providencia. Habíamos comenzado a cazar a las 6 de la mañana, y Sergio, mi hermano, a eso de las 7:30, consiguió un bonito faco de un certero disparo con el 270 W. Una vez reanudada la caminata con el objetivo de conseguir este mastodóntico animal, alrededor de las 11 de la mañana nos sorprendió un arrollón de monte a nuestra derecha. Hugo, el PH, con su aguda vista advirtió que se trataba de un grupo de eland, y rápidamente fuimos tras ellos. A no más de 200 metros se pararon antes de salir a una zona un poco más despejada, lo que permitió acercáramos y recortar terreno.



Justo en el momento que emprendía la marcha pudimos ver al macho que estaba en última posición, y Sergio, en un rápido movimiento y siguiendo las indicaciones de Hugo, lanzó en efectivo disparo del 375 H&H al hombro del animal. La estampida fue inmediata, pero el soberbio macho acusó rápidamente el tiro y se detuvo a escasos metros. De pie, firme sobre sus patas, pero sin ademán de moverse, nos acercamos un poco más y a pesar del espeso monte que lo protegía, Sergio secundó el tiro y echó por tierra los más de 800 kg. de este impresionante antílope. No hubiera hecho falta este segundo disparo, pues el primero estaba muy bien colocado en el centro del codillo, pero con estos animales es mejor no jugársela y exponerse a perder un trofeo tan importante.





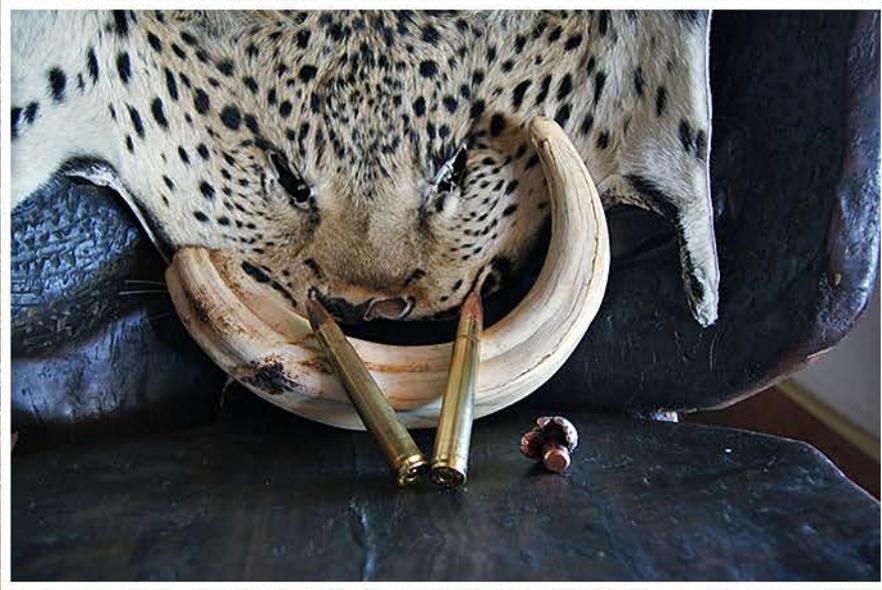
La bala Oryx había logrado un eficaz resultado al internarse en el fondo de la caja torácica del eland, provocando un efecto parada demoledor sobre este animal tan corpulento. El segundo disparo, en la base del cuello, no hizo más que certificar su muerte.

Una vez conseguido el codiciado trofeo propusimos al cazador profesional intentar dar caza a una cebrá de montaña o Hartmann's. Este peculiar équido (*Equus zebra hartmannae*) es una subespecie de la cebrá de montaña (*E. zebra*) que se encuentra al suroeste de Angola y oeste de Namibia. Normalmente viven en pequeños grupos de unos 6 a 12 individuos. Son ágiles trepadoras y capaces de vivir en las condiciones áridas, montañosas y escarpadas de éste país.

A la mañana siguiente nos desplazamos en un breve recorrido de hora y media hasta las montañas Khomas, situadas en una región cercana a la capital del país, Windhoek. Esta cordillera es la segunda más alta del país, encontrando algunos picos de repentinas y abruptas laderas, pero en general están configuradas por redondeadas colinas rocosas salpicadas de vegetación leñosa.

Bajo un sol radiante y una agradable temperatura desembarcamos en otra de las propiedades de Makadi Safaris. Una finca cercana a las 20.000 Ha. que se dedica casi totalmente a la ganadería de vacuno, y en la que se cazan exclusivamente estos característicos animales africanos.

A diferencia de su prima la cebrá Burchell's, esta se caracteriza por ser más esquiva, dura y difícil de cazar, principalmente por la complicada orografía en la que habita. Tras un par de horas de rececho, el tracker avistó un grupo de animales que pacía tranquilamente en la ladera opuesta amparadas bajo la sombra de unas acacias.



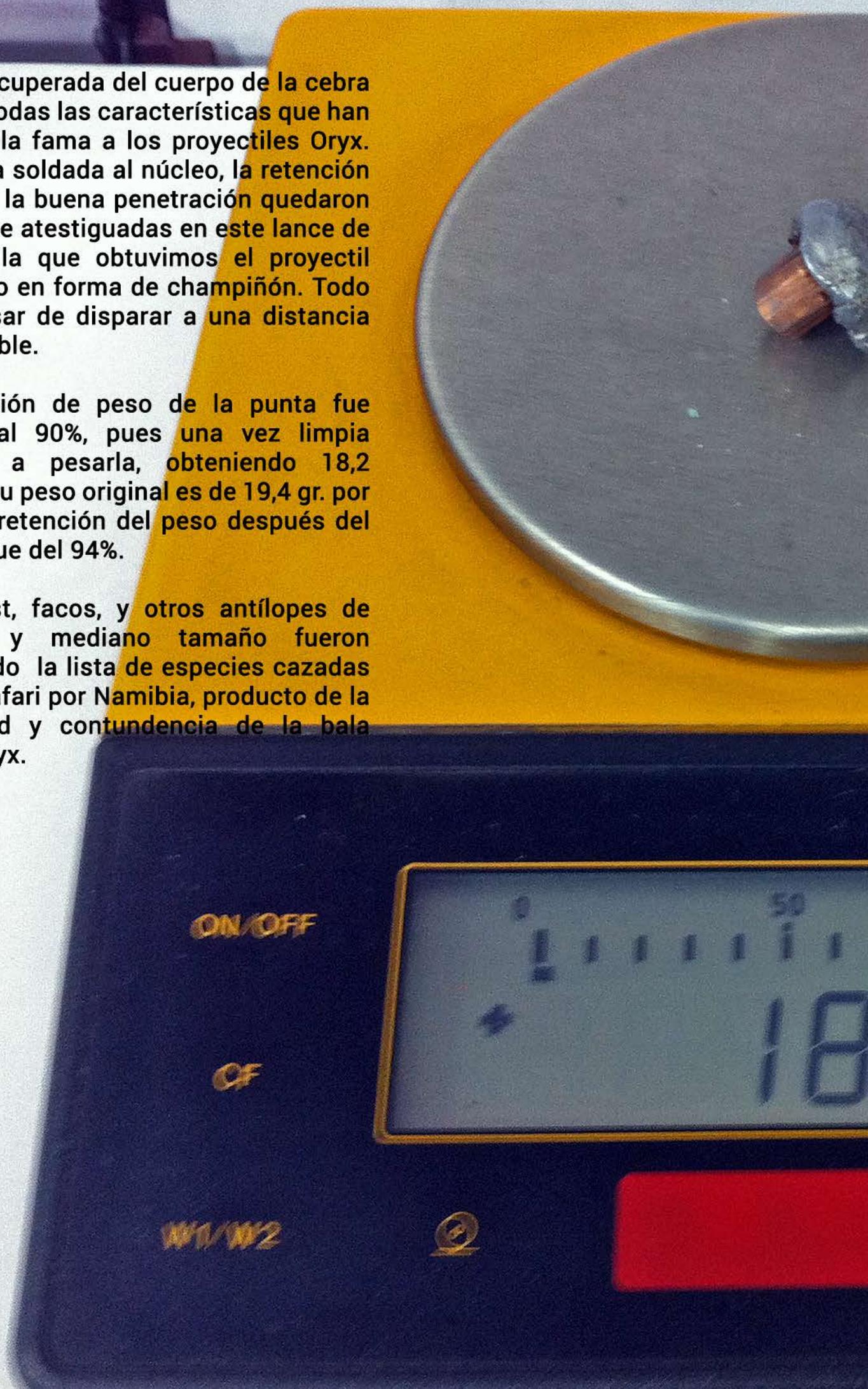
En la maniobra de aproximación, un nutrido grupo de babuinos dieron la voz de alarma y comenzaron a correr colina arriba formando un escándalo monumental. Las cebras, que no se habían percatado de nuestra presencia, nos vieron, emprendiendo una alocada carrera hasta que se reagruparán un par de hondonadas más adelante. Siguiendo con el plan establecido, pero ahora con los animales más recelosos y moviéndose de forma cauta, reemprendimos la marcha y nos fuimos tras el grupo. A los 20 minutos tenía en la cruz del visor el animal que me indicaba Hugo, a una distancia exacta de 163 metros. Al disparo el animal se levantó sobre sus cuartos traseros, giró 180° y corrió hacia lo alto de la serreta en la que estaba, cayendo a plomo tras galopar 80 metros. En este recorrido, y un poco extrañados, no avistamos ni gota de sangre, a pesar de que la bala entró por la parte trasera de la paleta, y terminó alojada entre la piel y los músculos de la parte contraria tras atravesar en oblicuo su zona más vital.



La bala recuperada del cuerpo de la cebra muestra todas las características que han llevado a la fama a los proyectiles Oryx. Su camisa soldada al núcleo, la retención de peso y la buena penetración quedaron claramente atestiguadas en este lance de caza, en la que obtuvimos el proyectil deformado en forma de champiñón. Todo ello a pesar de disparar a una distancia considerable.

La retención de peso de la punta fue superior al 90%, pues una vez limpia volvimos a pesarla, obteniendo 18,2 gramos. Su peso original es de 19,4 gr. por lo que la retención del peso después del impacto fue del 94%.

Hartebeest, facos, y otros antílopes de pequeño y mediano tamaño fueron engrosando la lista de especies cazadas en este safari por Namibia, producto de la efectividad y contundencia de la bala Norma Oryx.





sartorius
portable

100
||||| 1%
0.2 g

F1

F2

T



Sin duda, una bala que no defraudará a los más exigentes cazadores y tiradores y que tan excelentes efectos produce al impactar en grandes animales del continente africano. Pero su efectividad y polivalencia no se limita sólo a estas cazatas, sino que es más que apta y recomendable su uso para los lances que se originan en nuestras monterías y batidas, como así tengo comprobado en al menos estos dos calibre, 9,3x62 y 9,3x74R., con los que frecuentemente monto.



NORMA PUNTA DE PLÁSTICO

Eficaz y muy popular entre los cazadores españoles. Muy precisa y rápida es la bala mas expansiva del mercado garantizando el resultado deseado con un gran poder de parada. La punta de plástico protege la bala durante el retroceso en el cargador y garantiza un funcionamiento sin problemas en los rifles semiautomáticos.

CALIBRES

7x65 R
280 Rem.
7x64
7 mm Rem. Mag.
308 Win.
30-06
300 Win. Mag.
9,3x62
9,3x74 R



NORMA VULKAN

Bala de caza clásica con un fino blindaje delantero para ofrecer una rápida expansión y una alta liberación de energía. Cuenta con un pequeño cráter o hundimiento en la parte delantera para proteger el núcleo de plomo durante el retroceso de la bala en el cargador. Muy popular para caza de jabalíes y venados.

CALIBRES

6,5x55
270 Win.
270 WSM
7x65 R
280 Rem.
7x64
7 mm Rem. Mag.
308 Win.
30-06
8x57 JRS
8x57 JS
9,3x62
9,3x74 R



NORMA ORYX

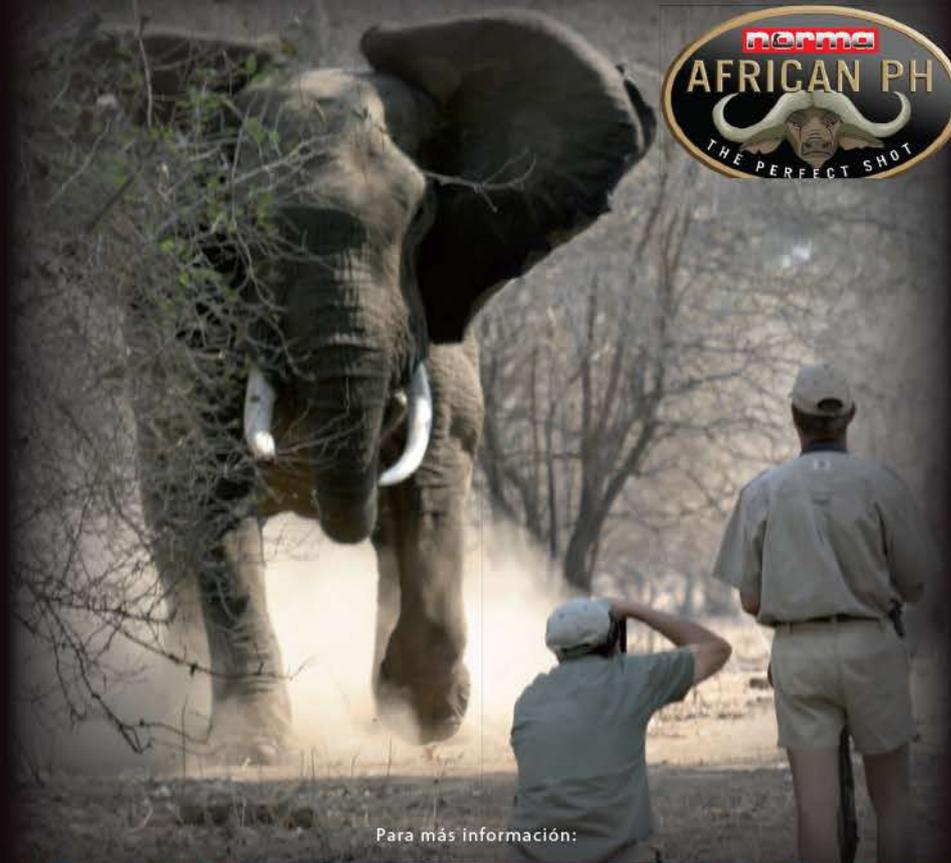
Oryx significa precisión, expansión y gran retención de peso. Esta bala de núcleo soldado, se adapta al cazador versátil que desea simplificar la elección de cartuchos para caza. Gracias a su excelente rendimiento, en muy pocos años Oryx se ha convertido en la más popular de las balas Norma.

CALIBRES

222 Rem.
220 Swift
22-250 Rem.
243 Win.
6,5x55
270 Win.
270 WSM
7x57 R
7x57
280 Rem.
7x65 R
7x64
7 mm Rem. Mag.
7,5x55 Swiss
308 Win.
30-06
300 WSM
300 Win. Mag.
308 Norma Mag.
8x57 JRS
8x57 JS
338 Win. Mag.
358 Norma Mag.
9,3x57
9,3x62
9,3x74 R
375 H&H Mag.



norma



Para más información:

Norma African PH

375 Holland & Holland Mag
375 Flanged Mag NE
404 Rimless NE Jeffery
416 Rem Mag
416 Rigby
500/416 NE
450 Rigby Rimless
458 Lott
470 NE
500 Jeffery
500 NE 3"
505 Mag Gibbs

 Excopesa

Apdo. 911 - 24080 LEÓN • www.excopesa.es • info@excopesa.es